



ESTA NAVIDAD, SEAMOS LUZ PARA LOS DEMÁS

“Ha aparecido la bondad de Dios y su Amor a la humanidad” (Tito 3,4).

Hace más de dos mil años una estrella iluminaba el cielo de Belén. Alumbraba el parto de un niño, nacido de José y María, en un humilde portal. Era el Niño Dios que con su nacimiento venía a traer una torrentera de luz a este mundo plagado sombras e incertidumbres.

Él mismo era la Luz emanada del AMOR de Dios a la humanidad. Porque nos quiere y nos cuida, el Señor nos envió a su Hijo amado para iluminar con su luz un tiempo nuevo. Con su luz, el futuro es también el tiempo de Dios. Así lo recoge el lema de nuestra campaña de Navidad de este año: “Solo el amor lo ilumina todo”. En el sublema de la campaña destacan las palabras de la lectura de la noche del 24 de diciembre: *“Ha aparecido la bondad de Dios y su Amor a la humanidad” (Tito 3,4)*. No se puede expresar mejor y con menos palabras lo que representa la Navidad y el Misterio de celebramos.

Como entonces, también ahora estamos necesitados de esa luz que nos alumbre el camino y nos sirva de brújula en la compleja cartografía de la vida. Desde la atalaya privilegiada de nuestras acogidas parroquiales y las obras y servicios de Caritas Diocesana de Madrid, comprobamos cómo muchas familias tienen serias dificultades para hacer frente a las facturas o para completar la cesta de la compra. También vemos a mayores que sufren la soledad o cómo los jóvenes, desesperanzados, no encuentran oportunidades laborales que les abran ventanas de esperanza. Y, para colmo de males, todo ello en medio de un mundo en guerra y pospandemia que lastra miseria material y humana.

En Caritas queremos ser destello de esa Luz y llevar luz a las personas. Y lo hacemos a través de nuestro cariño y amistad incondicionales, especialmente a quienes están en una situación más vulnerable. Queremos cuidar y que les cuiden, proteger y que sean protegidos. Necesitamos que brillen y se multipliquen otras luces multicolores que nos hagan superar los miedos y prejuicios y que hagan emerger la solidaridad y la fraternidad.

Esta Navidad seamos luz para los demás. No dejemos a nadie en la penumbra ni a oscuras: hagámosle brillar. Aparece la bondad, el amor y la luz cuando miramos con ternura y sin juzgar a quienes son diferentes; cuando escucha con atención y paciencia a quienes se repiten; cuando cuidamos con mimo y ofrecemos algo de nosotros... ¡Llevemos la Luz! ¡seamos luz!

Desde Caritas Diocesana de Madrid, os deseamos de corazón una muy feliz y luminosa Navidad. Que Dios ilumine nuestro camino y alumbre la esperanza de los pobres.